

PORTE PAGO

Acción Obrera

ÓRGANO OFICIAL DEL SINDICATO O. DE LA INDUSTRIA DEL MUEBLE

ADHERIDO A LA UNIÓN SINDICAL ARGENTINA Y A LA UNIÓN OBRERA LOCAL DE BUENOS AIRES

Redacción: RIOJA 835, U. T. 62, Mitre, 0594 — BUENOS AIRES, JUNIO DE 1929 — Año VI, N.º 52

La Huelga en los Talleres Nordiska, Sage y Thompson

La solidez de nuestra organización es puesta a prueba en la actual lucha contra el despotismo patronal

No obstante circunscribirse a tres casas de la industria, las huelgas que viene sosteniendo nuestro Sindicato son de aquellas en las que se pone a prueba las condiciones de eficiencia de que está dotada la organización para hacer frente a las eventualidades que se presentan durante las alternativas de la lucha por la conquista y defensa de sus derechos.

Diversas circunstancias que se han venido sucediendo como consecuencia de la confabulación patronal, dan a este conflicto una trascendental importancia para la organización obrera.

Esta importancia y trascendencia es debida, más que por el primitivo origen del conflicto, por las conplicaciones producidas a raíz de la actitud patronal, y más aun, por las derivaciones que han querido darle a la cuestión suscitada en la casa Nordiska los patrones que, respondiendo a inspiraciones de la misma, han provocado la huelga de sus respectivos personales.

En efecto: ya no se trata, como aparenta ser a primera vista, de una simple negativa patronal a conceder una mejora que los obreros solicitan.

Es una cuestión de dignidad para los trabajadores y para su organización la que está planteada en la actual emergencia.

Se trata de una tentativa de los patrones de desconocer una condición establecida por el Sindicato desde hace más de ocho años, referente al suministro de todas las herramientas en el taller Sage, para luego proceder a hacer lo mismo en los demás talleres donde rige esa condición.

Y esto como respuesta de conjunto a la solicitud de esa misma mejora por parte del personal del taller Nordiska.

Es también la intención de menoscabar la dignidad de los trabajadores, por parte de la dirección de la casa Thompson, que pretendió imponer al personal la falta de cumplimiento al ineludible deber de solidaridad encarnado en la conciencia del proletariado como la más sublime de las virtudes.

Otra de las derivaciones del actual conflicto es la pretensión de la Asociación patronal de imponer a los obreros la aceptación de la miserable dádiva de diez centavos que ofrece a cambio de la renuncia a establecer una mejora a la que tienen derecho, como es el de que le sean suministradas las herramientas por los patrones.

Y como complemento de la actitud patronal ante un justo pedido hecho por los obreros de una determinada casa, la pretensión de que sea aceptado por éstos un contrato de trabajo tendiente a impedir el libre desarrollo de sus iniciativas en el orden sindical a los fines de mejorar su situación.

La artimaña patronal

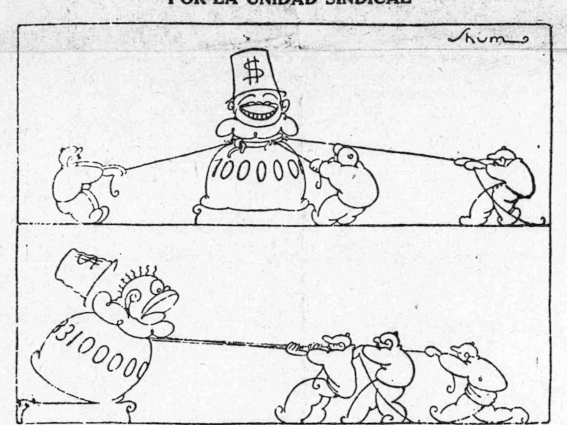
Decimos al comienzo de este comentario que en el conflicto actual se ponen a prueba los valores reales del Sindicato para realizar la acción que las circunstancias de la lucha le obligan.

Esto se corrobora al constatar la situación que intentan crear las casas en conflicto mediante la táctica empleada para imponer su absolutismo ante las razonables demandas de los obreros.

Ante la imposibilidad de reemplazar a los personales en huelga, los patrones recurren al único recurso que les queda para quebrantar la solidaridad obrera. Tratan de prolongar la situación de huelga con el evidente propósito de someter a los obreros por el hambre.

No dejan de reconocer las casas en conflicto que para el desenvolvimiento normal de sus actividades no pueden prescindir del tributo del trabajo de los personales en huelga, pero tal evidencia no les impide sin embargo, pretender que los obreros reanuden su labor sometidos a la despótica voluntad patronal.

POR LA UNIDAD SINDICAL



UNA HISTORIA SIN PALABRAS

Prueba evidente de que ese es el propósito que anima a las casas en conflicto está en el hecho de los diversos procedimientos adoptados por las mismas para propender al desaliento y la desmoralización en las filas de los respectivos personales.

A la consecución de esos fines, obedecieron las visitas de los capataces de Nordiska a algunos de los obreros huelguistas, incitándolos a reanudar el trabajo; las continuas cartas enviadas a los obreros por la Asociación patronal tratando le persuadirlos, mediante la tergiversación del motivo del conflicto, e intentando hacer un burdo sofisma para justificar las actitudes de las casas en conflicto, cuya arbitrariedad es manifiesta.

Prolongar el conflicto en la esperanza de conseguir por ese medio el quebrantamiento de la solidaridad obrera a consecuencia de la situación que crea a los trabajadores la falta del jornal diario, es el fin perseguido por los patrones en la actual lucha.

En el agotamiento de los recursos pecuniarios de los obreros se cifra la esperanza del éxito de la confabulación patronal, pero no tienen en cuenta hasta donde llegan los recursos de conciencia y solidaridad de toda la organización obrera del país y del exterior, que coopera en el radio de acción de sus actividades con los trabajadores en lucha.

Los patrones agotan todos los recursos tendientes a sembrar el confusionismo y la decepción entre los trabajadores que bregan a costa de todos los sacrificios e impulsados por un elevado concepto de su misión por la reinvindicación de sus derechos.

La lucha, está así, entablada desde hace dos meses entre el Sindicato y las casas Nordiska, Sage y Thompson.

De parte de los capitalistas está el valor de dominación que ejerce en el círculo de sus actividades el poderío económico; el ambiente de hostilidad a todo movimiento tendiente a substraer a los trabajadores de tal dominación; la solidaridad de la burguesía en la defensa de su situación de privilegio, y la obsecuencia de las instituciones de clase a los dictados del absolutismo capitalista erigido en suprema ley.

De parte de los trabajadores está: la solidaridad en todas las circunstancias de la lucha en pro de sus reinvindicaciones y el ejemplar espíritu de sacrificio propio de quienes inspiran sus actos en la convicción de la justicia de la causa que defienden.

Y es en estas luchas de resistencia, de solidaridad hasta el sacrificio, frente al despotismo de un enemigo que tiene en su favor todas las ventajas resultantes de su situación de privilegio, que se pueden aquilatar los valores morales de la organización obrera y el espíritu combativo y solidario del elemento que la integra.

Sobre este particular debe sernos grato constatar, mediante la prueba elocuente de los hechos, que nuestro Sindicato está en la actual circunstancia a la altura de sus prestigiosos antecedentes, como organismo disciplinado y que reúne las condiciones de eficiencia requeridas para el cumplimiento de su obra de superación en beneficio de los trabajadores del gremio.

La resistencia patronal carece de serios fundamentos

A los gerentes de las casas Sage, Thompson y Nordiska debiera avergonzarles la difusión de los motivos de la huelga en sus talleres. Porque es el colmo de la mezquindad que la Nordiska afronte una huelga, que lleva más de dos meses, por no suministrar la totalidad de las herramientas a los ebanistas; que Sage se coloque en la misma situación para retirarlas—no obstante suministrarlas desde hace ocho años —y que Thompson, al que nada se le ha pedido, secunde a sus colegas por espíritu de solidaridad, aplicando una especie de locaut.

Cualquiera pensará que el costo de las herramientas significa, por su valor, medio taller. Pero nada más lejos de eso. Con treinta o cuarenta pesos se surte ampliamente a un ebanista para realizar cualquier trabajo. Y el desgaste de esas herramientas, según los mismos cálculos patronales, no alcanza a diez centavos por día.

¿Verdad que es el colmo de la mezquindad y tacañería patronales lo que está ocurriendo?

Así es. Fuera de eso, no se pide nada.

¡Nos imaginamos de lo que serían capaces las compañías indicadas si el petitorio obrero fuese de aumento de jornales por un valor mensual equivalente a lo que gastarían en herramientas de una sola vez!

No es la primera vez que trabajadores de determinadas industrias obtienen un peso diario de aumento en sus salarios, con carácter permanente, que es en definitiva el desembolso que se pretende ahora de la Nordiska por una sola vez.

Dándose cuenta de que es imposible—o al menos ridículo—fundar ninguna resistencia en motivos de orden económico, los citados industriales aducen en su defensa «razones» como esta: que el suministro de herramientas es inconveniente por cuanto las manos de los obreros no son absolutamente iguales (¡qué agudos observadores!) lo que daría origen a dificultades en el manejo de los formones, cuyos mangos, delgados para unos, resultarían excesivamente gruesos para otros.

De esto a asegurar que entre las manos de los ebanistas hay diferencias de a metro, y que para cada mano se montó una fábrica de mangos, falta poca cosa.

Lo curioso es que Sage advirtió este fenómeno a los ocho años de suministrar las herramientas al personal, y es para su gerente un rompecabezas dar con la explicación de cómo durante ese tiempo pudieron los mangos delgados mantenerse en las manos grandes, y ser asidos los géneros con eficacia por las pequeñas.

Además, se opondrían al suministro de herramientas razones de orden técnico...

¿Y qué tendrá que ver la técnica en esta cuestión?

La propiedad de las herramientas no influye para nada en la técnica del trabajo. Aquí lo que se debate es una cuestión de propiedad, vale decir de intereses, que consiste en transferir a los patrones la obligación de suministrar las herramientas chicas, del mismo modo que suministran las grandes, las maquinarias y el utillage en general.

Los trabajadores llevarán simplemente sus brazos, sus energías físicas, su capacidad intelectual. ¡Y llevan de sobra para lo que se les paga!

El verdadero móvil de la actitud patronal

El conflicto actual ofrece una serie de particularidades que debemos tener bien presentes como expresiones de una reacción represiva del patronato contra nuestra organización, cuyo fortalecimiento se viene evidenciando con su obra de reducción paulatina del absolutismo capitalista.

La constatación del avance de la organización obrera, que impone cada vez más audazmente sus derechos, impulsa al capitalismo a poner trabas a la acción sindical de los trabajadores que mediante la mayor cohesión de sus fuerzas van adquiriendo la plena conciencia de su valor.

La reacción patronal tiende, pues, a acentuarse a medida que la Organización Obrera realiza su acción mejorativista reduciendo las imposiciones arbitrarias del capitalismo.

He aquí el motivo por el cual el capitalismo intenta por todos los medios impedir la cohesión del Sindicato, porque ello implica una traba a sus ambiciones de lucro y predominio.

A dichos fines obedeció, pues, el fracasado intento de locaut que pretendió llevar a efecto la Asociación patronal, con el pretexto de una aparente solidaridad con la casa Nordiska, cuyos planes reaccionarios son secundados en forma solapada—a excepción de Sage y Thompson, que lo hacen francamente—por los demás patrones que si no adoptan, en la actual emergencia, una actitud abiertamente hostil, en concordancia con la determinación de la Asociación patronal, es por el temor a afrontar la situación perjudicial para sus intereses que podría reportarle una actitud de consecuencia.

No habiendo tenido éxito el plan de generalizar el locaut, la Asociación patronal lo circunscribe a las tres casas actualmente en conflicto, teniendo en cuenta que son éstas las de más importancia por el mayor número de obreros que ocupan, y procurando, por otra parte, impedir que su personal se ocupe en otros talleres, mediante el miserable procedimiento de la lista negra.

Se intenta, pues, someter a los obreros por el hambre y al propio tiempo quebrantar su organización, propendiendo así a imponer el sistema de explotación más conveniente al capitalismo.

Las circunstancias en que se ha producido la provocación patronal en los talleres de Sage y Thompson, demuestran bien a las claras, el móvil en que se ha inspirado la resolución de la Asociación patronal.

Él no es otro que procurar, mediante el infame procedimiento del bloqueo a los obreros, la destrucción de nuestro Sindicato, por constatar que él constituye la valla que se opone a las ambiciones capitalistas de dominación absoluta.

Nuestra lucha contra la Patronal ha suscitado la simpatía de los sindicatos del país y otros del exterior

Diversas manifestaciones de solidaridad

La lucha entablada contra los tiburones de nuestra industria, no sólo ha conmovido al gremio, uniendo a todos sus componentes en una bella acción solidaria, sino que ha interesado a diversas organizaciones del país y del extranjero, las que nos han hecho llegar sus augurios de un próximo triunfo, acompañados, en los más de los casos, de una ayuda pecuniaria.

El Sindicato de la Industria del Mueble agradece vivamente esos testimonios de solidaridad, prometiendo a sus autores hacer todo lo necesario para que en esta contienda salga, una vez más, triunfante la Organización que desde hace treinta años viene bregando, desde su esfera de acción, por la emancipación de la clase trabajador.a

Reseñamos a continuación las manifestaciones de solidaridad recibidas.

DEL EXTERIOR

La Federación de Obreros en Madera de Rusia, testimonió radiotelegráficamente sus simpatías por la huelga, augurando el triunfo de la misma e inquiriendo datos acerca de su desenvolvimiento.

Los Sindicatos de la **Industria de la Madera de Montevideo** nos expresaron también el propósito de dificultar las posibles tentativas patronales de reclutar crumiros en dicha ciudad o ejecutar trabajos por cuenta de las casas en conflicto.

ORGANIZACIONES AUTÓNOMAS DE LA REPÚBLICA

Confraternidad Ferroviaria.—En su última reunión, la junta central de esta institución obrera tomó conocimiento del conflicto que sostienen con todo entusiasmo y decisión los trabajadores de la Industria del Mueble con varias casas del ramo, resolviendo:

1.° Formular sus votos de simpatía al movimiento, augurando a dichos trabajadores un éxito completo en sus justas demandas, y

2.° Donar a los trabajadores en conflicto la suma de mil pesos, moneda nacional.

Asociación Trabajadores del Estado.—«La Comisión Administrativa de esta entidad resolvió poner a disposición del S. de la I. del Mueble la suma de $ 500 y designar a los compañeros M. Altrudi, M. Morales y J. Popovich para que expresen en la próxima asamblea, nuestra simpatía por la huelga.»

Carpinteros y Aserradores de la capital.—Estos camaradas comunicaron la resolución de no realizar en los talleres de obra blanca trabajos pertenecientes a las casas en conflicto con nuestro Sindicato.

Obreros Biseladores y anexos de la capital.—Este Sindicato resolvió no efectuar trabajos para las casas en conflicto.

Picapedreros de la Capital.—Este Sindicato declara su solidaridad a los compañeros en huelga del S. de la I. del Mueble con las casas Nordiska, Sage y Thompson y resuelve donar al fondo prohuelga la cantidad de $ 50, deseando que el triunfo corone los esfuerzos de los compañeros que luchan contra la intransigencia patronal.

LAS ORGANIZACIONES DE LA UNIÓN SINDICAL ARGENTINA

Federación Obrera Marítima.—Esta fué la primera organización de la U. S. A. que tomó en consideración nuestra huelga, resolviendo al respecto, en asamblea efectuada el 1.° de mayo, lo siguiente:

«Solidarizarse moral y materialmente con los compañeros en huelga del Sindicato de la Industria del Mueble, votando la cantidad de $ 2.000, y si el caso lo requiere, poner la caja de la F. O. M a disposición de dicho Sindicato.»

Obreros en Madera de La Plata.—Después de varias consideraciones este Sindicato resolvió:

1.° Considerar razonable y justa la reclamación formulada por el Sindicato de la Industria del Mueble de Buenos Aires y donar la suma de mil pesos moneda nacional a favor de los huelguistas.

2.° Protestar por la mezquina e insensata actitud de los dueños o representantes de las casas Nordiska, Sage y Thompson, responsables directos del actual conflicto.

3.° Exhortar a los camaradas en huelga a mantenerse unidos, fijando su atención en la lucha, felicitándolos por el comportamiento que en la misma están observando y declarar que los componentes del Sindicato de Obreros **en Madera, sin distinción,** se hallan a la expectativa, a fin de cooperar, si fuera necesario, solidariamente, con el Sindicato hermano.

CIRCULAR DEL COMITE CENTRAL

Con posterioridad a las resoluciones transcriptas más arriba, el C. C. de la U. S. A. remitió a las entidades que componen dicha Central, la siguiente circular:

«En breve hará dos meses que el Sindicato de O. de la I. del Mueble, de la capital, sostiene una brava lucha con la sociedad patronal. La causa de esta lucha es el pedido de una pequeña mejora formulada por el personal de una importante firma, mejora que fué resistida por la gerencia, provocando a la vez la coalición de las tres empresas más importantes de la industria, quienes forzaron a sus respectivos personales a la huelga con el evidente propósito de derrotarlos y destruir la vieja y aguerrida organización de los obreros muebleros.

Los obreros en huelga, en número de 800, aproximadamente, están dando pruebas de una energía y espíritu de solidaridad admirables, siendo secundados en su lucha por el resto de los camaradas del gremio, mediante una contribución pecuniaria equivalente a un día de jornal por obrero y por semana.

Gracias a este concurso solidario, los huelguistas tienen confianza en que se disiparán en breve las esperanzas patronales de vencerlos por el hambre.

El Comité Central de la U. S. A., contemplando esta situación, cree necesario llamar la atención de todos los Sindicatos adheridos hacia este simpático movimiento y pedirles su ayuda pecuniaria para aliviar la situación del Sindicato de la Industria del Mueble.

Se trata, camaradas, del Sindicato que figuró siempre a la cabeza de todos los actos de solidaridad efectuados por los trabajadores del país: que jamás negó su apoyo ni su dinero al sindicato que se lo solicitó.

Tal es el Sindicato en lucha, al cual todos los trabajadores estamos obligados a ayudar para recompensarle de una parte de lo mucho que él nos ha dado cuando fué menester.

Apreciando esta situación, Sindicatos autónomos, como los Ferroviarios y Obreros del Estado, expresaron espontáneamente su solidaridad con el Sindicato en lucha, votando importantes sumas de dinero.

De las organizaciones adheridas nos es grato informar que la F. O. Marítima ha puesto su caja social a disposición de la Industria del Mueble.

La ruta a seguir está indicada: Todos debemos ayudar al S. de la I. del Mueble, porque con ello nos ayudamos a nosotros mismos.

El C. C. está seguro de que cada Sindicato de la U. S. A. sabrá cumplir con su deber en esta emergencia».

Respondiendo a la circular del Comité Central, han tomado resoluciones los siguientes Sindicatos:

Asociación Trabajadores de la Comuna, Buenos Aires. — Donando 400 pesos y designando una delegación para que en nuestra asamblea exprese las simpatías con que acompaña nuestra huelga.

Pintores, Rasqueteadores y Peones de Baradero, Buenos Aires. — La C. donó 100 pesos y acordó convocar a asamblea del Sindicato para tratar la prestación de solidaridad a nuestro conflicto.

Panaderos de Alberti. — Donó 10 pesos para el fondo de huelga.

Estibadores y O. Varios de San Jose de la Esquina. — Votó 10 pesos para el fondo de huelga.

Obreros en Madera de Rosario. — La C. A. donó 100 pesos y acordó efectuar asamblea del gremio para tratar del mismo asunto.

Estibadores de Santa Fe. — La C. A. donó 100 pesos y tiene en circulación un bono solidario de $ 0,20.

Obreros en Tanino de La Gallareta. — Votó 30 pesos.

Conductores y Estibadores de Cintra. — Donó 5 pesos.

Albañiles de Alberti. — Donó 10 pesos.

Estibadores de Monte Leña. — Idem 10.

Oficios Varios de Monte Leña. — Idem 10.

Panaderos de Concepción del Uruguay. — Idem 50.

Unión O. Departamental del Uruguay. — Idem 50.

Sastres y Anexos de Tres Arroyos. — Idem 50 pesos.

Galponistas y Escaleristas de Buenos Aires. — Idem 50.

Industria Metalúrgica de La Plata. — 20 pesos.

Obreros en Calzado de Buenos Aires. — 100 pesos.

U. O. de las Canteras de Tandil.—Idem 400.

Estibadores de Los Quirquinchos.—Idem 10.

Chauffeurs de Los Quirquinchos.—Idem 10.

El compañero H. Villalba, contador de la U. S. A., ha donado la cantidad de 20 pesos con el mismo objeto.

Otros muchos más Sindicatos de la U. S. A. han acusado recibo de la circular del Comité Central, prometiendo a la vez considerarla en las próximas reuniones que celebren.

La posición de todos en este momento de lucha

LOS HUELGUISTAS

Setecientos compañeros, que a tal suma ascienden los personales de las casas Nordiska, Sage y Thompson, están sosteniendo reñida lucha contra las citadas compañías, que intentan destruir todo vestigio de organización obrera en sus talleres.

Hace más de dos meses que la lucha se ha empeñado y puede asegurarse que el ánimo de nuestros camaradas sigue siendo el mismo del primer día. Merced a esa combatividad, a ese generoso sentimiento de solidaridad, a ese claro concepto de la responsabilidad no hubo un solo desertor, ni se concibe que pueda haberlo. Todos esos camaradas tienen conciencia de que en este movimiento representan la vanguardia de nuestra organización, que todo lo ha confiado a ellos, y de que una muestra de debilidad podría ser fatal para la causa de todos. De ahí su energía, su disposición inquebrantable de vencer todos los obstáculos que la lucha depara a fin de conseguir la victoria.

Se equivocaron los representantes de esas empresas capitalistas cuando suponían que tras dos o tres semanas de lucha se rendirían sus personales incondicionalmente, creándoles una situación favorable a sus planes. Los personales huelguistas no son majadas de borregos que se les dispersa con gritos y amenazas. Son trabajadores conscientes que nunca han hecho de la huelga un deporte, pero que cuando la necesidad los empuja a ella, saben emplearla hasta el fin.

La lucha actual es un claro ejemplo de ello. ¿Quieren la huelga los capitalistas? Pues, la tendrán hasta el cansancio, y lo peor para ellos es que al final no podrán eludir el cumplimiento de la bien justificada demanda de los compañeros de la Nordiska: el suministro total de herramientas por parte de la casa. Estos compañeros llevarán al trabajo el aporte de su capacidad profesional y sus energías físicas, sobrados elementos frente a quienes no aportan gran cosa, y, sin embargo, se llevan el producto de sus esfuerzos. ¡Qué al menos concurran ellos, con las herramientas!

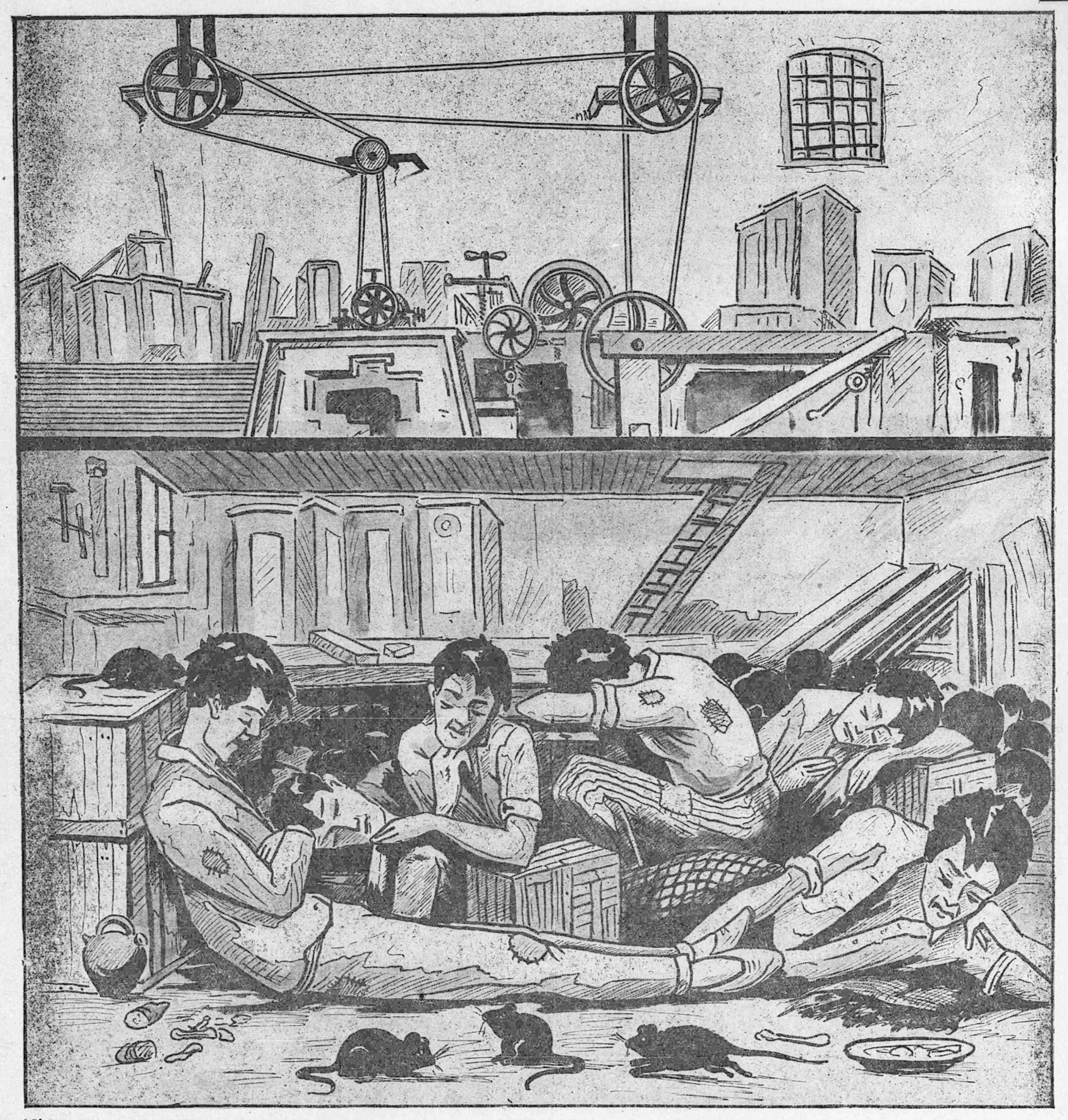
LOS QUE TRABAJAN

El grueso del gremio ocupa sus habituales puestos de trabajo. Pero dentro de esta situación tiene una misión fundamental que cumplir: aportar los recursos económicos necesarios a la lucha, para que los compañeros en huelga queden libres de preocupaciones secundarias que pudieran distraerlos, poniendo en peligro el éxito final de la batalla.

La guerra necesita hombres, municiones y víveres. De esos hombres está nuestro sindicato magníficamente dotado. ¡Ahí tenemos, trabajadores todos, a esos valientes personales en huelga que son un alto exponente de luchadores. Las municiones y los víveres es ya una obligación del resto del gremio. Este debe conducirse de tal manera que en el frente de batalla no falte uno solo de los elementos tan indispensables como el mismo combatiente. La cuota semanal establecida por el Sindicato como una obligación para todos sus miembros tiene ese significado. Con ese jornal se hace el aprovisionamiento de nuestros soldados. Quien se negase a aportarlo, cometería una traición tan grande como la de desertar de las filas de la lucha.

Los ricos aman su riqueza, las cortesanas su hermosura, los artistas su arte, los vanidosos sus apariencias, las madres sus hijos. ¡Y el filósofo ama la verdad y es feliz cada vez que sus labios la pronuncian!

LÓPEZ DE MOLINA.



ASÍ SON TRATADOS LOS QUE, HABIENDO DESCENDIDO AL ÚLTIMO ESCALÓN DEL OPROBIO, SE CONVIERTEN EN ENEMIGOS DE SU CLASE, Y, POR SU PUSILANIMIDAD SON OBJETO DEL DESPRECIO DE QUIENES LOS UTILIZAN COMO INSTRUMENTOS.

El personal liguista en su apogeo

Como en todas las oportunidades en que se plantean luchas entre la organización obrera y los capitalistas, la célebre Asociación del trabajo se encarga de enviar a los talleres en conflicto los elementos del hampa con que cuenta para oficiar de defensores del «trabajo libre», o sea el indigno crumiraje.

Demasiado conocidas son las actividades y aptitudes de tal elemento. Individuos de la más baja ralea, cuya inconsciente abyección los convierte en miserables ejecutores de los más canallescos designios del capitalismo que no trepida en utilizar cualquier medio para vilipendiar a los trabajadores.

En los conflictos que comentamos la cooperación del «elemento» reclutado por la «célebre» Asociación es completamente anulada. En primer lugar por la actividad de los trabajadores en huelga que en los casos bastante frecuentes de obreros recién llegados al país y que son enviados a trabajar a los talleres en conflicto—ocultándoseles tal circunstancia—proceden a una inteligente propaganda cuyo resultado es el de que se retiren del taller en huelga y se adhieran al Sindicato.

Por lo demás, el escaso «elemento liguista» en misión de rompehuelgas compensa su inutilidad para el trabajo con su competencia para otras actividades, tales como la del caftin, del escruchante o el asaltante, por mencionar algunas.

Esto, aparte de que en cumplimiento de su repudiable misión lo mismo son utilizados para carnerear en un taller de ebanistería como en una fábrica de embutidos, tales son las condiciones de competencia del mentado elemento liguista.

La «eficacia» de su concurso en los talleres en huelga es evidenciada en infinidad de detalles por los patrones que recurren a sus servicios.

Su competencia para el trabajo se complementa con una especial cualidad para otras actividades a las que son muy afectos los individuos de la más degradada moral.

Los lugares de trabajo donde se anidan durante los períodos de huelga esos elementos, especímenes de la más repugnante miseria moral son convertidos en burdeles.

Un hecho entre los muchos que se han producido en los talleres durante la actual huelga y que merece destacarse como una prueba elocuente de las «cualidades» del elemento liguista es el siguiente:

En el taller Sage comen, duermen y se revuelcan como los cerdos en el chiquero crumiros enviados por la Asociación del trabajo. Para tenerlos conforme con su degradante situación la casa les suministra víveres, comestibles y bebidas.

Pero dándose cuenta la casa de los resultados del exceso de consumo de alcohol a que están acostumbrados esos crumiros, que empinaban el codo a discreción, impartió órdenes para que no se les proporcionara más alcohol, pues con él se acaloraban demasiado y como consecuencia de ello se producían en el taller tales escándalos que dejaban chiquitos a los cabarets más afamados entre la gente del hampa.

Con estos «elementos» en número muy re-

Dr. M. Nettlau
Lazarethgasse 32,III 122
VIENA IX.
(Austria)

PORTE PAGO

Acción Obrera

ÓRGANO OFICIAL DEL SINDICATO O. DE LA INDUSTRIA DEL MUEBLE

Redacción: Rioja 835

BUENOS AIRES

Cuidemos nuestro baluarte

No descuidemos nuestro puesto que hoy nos pretende arrebatar el capitalismo, representado localmente en los industriales más poderosos de nuestro gremio.

Torpes seremos, torpes y criminales si no dedicamos nuestro esfuerzo a la defensa de nuestro baluarte, que en estos momentos es furiosamente atacado por los industriales del mueble, representados en el ataque, por las casas Nordiska, Sage y Thompson.

No confiemos en la actitud contemplativa del resto de los fabricantes, que no vacilarán en aprovechar nuestra derrota para someternos a condiciones onerosas, ellos son la reserva en esta batalla, ellos esperan el triunfo o la derrota de su vanguardia, representada en estas primeras casas que hoy libran combate con nuestra organización.

Debemos ser nosotros la reserva de la nuestra, pero no por ello debemos estar en actitud descuidada; al contrario, la lucha entablada en defensa de los comunes intereses del gremio debe ocupar toda nuestra atención, y más aun, debe ser reforzada. En este combate peligroso la indiferencia equivale al suicidio; pues recordemos que nuestro gremio puso bajo nuestra propia salvaguardia el porvenir de la organización, recordemos que nunca como ahora sembramos en tierra propia para que sea nuestro el fruto de nuestro trabajo.

Si por un concepto mezquino, negásemos a los dignos compañeros en huelga, por defender la vida de nuestra organización, el esfuerzo necesario para ganar esta lucha; si por una ruin cuestión de dinero, nos hacemos insolidarios con estos camaradas, seremos más tarde los únicos responsables de los males que se deriven de nuestra insolidaridad.

Recordemos, camaradas, que los compañeros del taller Nordiska luchan por hacer tangible un viejo anhelo de nuestro sindicato, tal es el suministro de las herramientas por parte de los industriales, que los compañeros del taller Sage no vacilaron en lanzarse a la lucha en defensa de ese anhelo que, hecho práctico desde hace ocho años en este taller, se les pretendió arrebatar groseramente, arrojándoles al rostro como un ultraje sangriento a nuestra dignidad proletaria, diez míseros centavos, y que lo mismo se pretendió hacer con los camaradas de Nordiska, que prefirieron la lucha a la humillación de que se les quería hacer objeto.

Recordemos que por el cumplimiento más amplio y noble de solidaridad obrera para con aquellos obreros, está en huelga el personal, nuestros hermanos del taller Thompson, que arrostraron la lucha antes que efectuar trabajos de las casas en huelga, a que se les quería obligar.

Si estos compañeros hubieran pensado en cuestiones de economía del hogar, si en ellos no viviera latente el concepto del valor moral de nuestra organización, no hubieran arrostrado con tanta valentía como lo han hecho las consecuencias de esta lucha en la que no puede haber ni un solo indiferente.

Los personales en huelga tienen bajo su responsabilidad el porvenir de nuestra organización, si desgraciadamente fueran vencidos, tendríamos por mucho tiempo sobre nuestras espaldas el peso de la reacción capitalista más denigrante, nuestras más elementales conquistas serían desconocidas; las 44 horas pasarían a una era remota, un sueño, los salarios sufrirían una reducción que nos pondría más aun si es posible, al borde de la miseria. Si triunfan los camaradas en esta lucha, obtendremos las herramientas, y estaremos conceptuados por propios y extraños, como lo estamos hasta el presente, como obreros dignos. Tendremos en los lugares del trabajo el debido respeto y estaremos en inmejorables condiciones para redimirnos de una buena parte de la opresión que el capitalismo ejerce sobre nosotros.

Para el triunfo tenemos nuestros compañeros luchando con valentía desde hace dos meses; es preciso que no falte en los hogares de éstos, nuestros hermanos, el trozo de pan necesario a la mantención cuotidiana de la vida, y esto, compañeros del mueble, está en nuestras manos; un jornal por semana de todos los que trabajamos, es el óbolo que necesitan estos compañeros para salir airosos en esta cruzada; este esfuerzo es lo que el gremio impone a los que trabajan, para el necesario sostenimiento de los hogares que no tienen quién les gane el diario salario, porque están defendiendo a la organización del zarpazo capitalista; todos con ellos, para que nuestra solidaridad les dé los ánimos necesarios para vencer; que estos dignos compañeros se sigan sintiendo fortalecidos con nuestra solidaridad, que se sepan escudados con nuestra ayuda económica, y su esfuerzo no decaerá, al contrario; y el triunfo será la resultante de esta lucha.

Seamos dignos de la solidaridad que nos han otorgado los demás sindicatos, que no han vacilado en donarnos cantidades respetables, convencidos de que no es la lucha actual una cuestión baladí, sino que una lucha de vida o muerte.

No escatimemos el esfuerzo: demos nuestro apoyo a los que luchan, que si vencen la gloria es común. Y común será el dolor de la derrota, si este es el resultado de esta lucha.

S. O.

ducido por cierto es que cuentan las casas en conflicto para aparentar que en sus talleres se trabaja.

Esta circunstancia no puede ser desconocida por los patrones, pero no obstante ello, insisten en mantenerlas esperanzados en que con ello lograrán desmoralizar a los obreros en huelga.

AL GREMIO

Siempre nuestra organización estuvo dispuesta a la solidaridad, para con los organismos hermanos.

Esto es un galardón, un timbre de gloria que en los actuales momentos nos demuestra no haber sembrado en tierra inútil.

Al contrario, aquellas organizaciones que conocen nuestra historia, no han vacilado en darnos su solidaridad en la medida de su esfuerzo y no es menor nuestro agradeciendo por lo poco que sumase esa solidaridad moral o económica; al contrario: es el valor del acto realizado y no el fruto que de él se pueda derivar lo que en momentos tales se agradece.

Con respecto, pues, a la solidaridad de los trabajadores hacia nosotros sólo debemos guardar en lo más profundo de nuestra alma el recuerdo de tales actos y estar agradecidos a ellos.

Hay, también, que al presente debemos sembrar en tierra propia para recoger el fruto que será para nosotros.

Contribuir con un subsidio a los compañeros en huelga de las casas Nordiska, Sage y Thompson, es sembrar para sí.

El gremio sabe que del triunfo de estas huelgas depende el mayor engrandecimiento del Sindicato. Se pone a la defensiva y toma sus medidas para que el esfuerzo que se realiza no se malogre.

Y así debe ser; los compañeros en huelga tienen sobre sí la salvaguardia de los beneficios de la organización. Si en los conflictos actuales el Sindicato sufriera una derrota, nuestras mejoras desaparecerían de inmediato, pues si bien los industriales pequeños no se mezclan en la actual contienda serían los primeros en aprovecharse de ésta para beneficiarse a expensas de nosotros.

Es, pues, un deber nuestro ahora que estos compañeros luchan para que no nos sea arrebatada ninguna mejora, dar a ellos toda nuestra ayuda y esta significará el jornal semanal que permita que esos dignos compañeros puedan con este aporte del gremio seguir luchando, sin que por lo menos falte en esos hogares lo indispensable para engañar la vida.

Hoy, pues, compañeros, en verdad sembramos en tierra propia; hoy debemos estar dispuestos a sacrificarnos en recompensa insignificante al sacrificio que realizan los compañeros en huelga. El fruto de este esfuerzo, camaradas, será recogido por todos nosotros, y si la indiferencia en las luchas actuales nos domina, y por un mezquino cálculo negamos nuestro aporte solidario a esta huelga, nadie más que nosotros seremos los causantes de la derrota que los industriales puedan inflingir a nuestra organización.

Mr. Taylor y la "Liga"

Pretextando un incidente provocado por los agentes de la asociación del trabajo, el señor Taylor—a cuya iniciativa, quizás, se deba dicho incidente—gerente de la casa Sage, en conflicto con este Sindicato y a la vez presidente de la Sociedad patronal, decidió renunciar la tarea de mandar más notas a los obreros huelguistas, cosa que venía practicando diariamente desde la iniciación del conflicto, alentado por la ingenua ilusión de que una mala literatura, fundada en recursos banales y risibles, bastaría para convencer a los huelguistas de la necesidad de renunciar a una mejora obtenida hace varios años, o sea el suministro de las herramientas por parte de la casa.

Lamentamos la decisión. Las notitas diarias constituían un admirable elemento de regocijo que saboreaba con placer todo el personal en esos escasos momentos de ocio que brinda una lucha enérgicamente sostenida.

Pero la decisión del señor Taylor no se detiene ahí. Convencido de la inocuidad del procedimiento literario, sedoso y sentimental, se le ocurrió asumir el papel de matasiete y, pistolón en mano, de la misma forma secundado por algunos facinerosos de la patronal, se dedica a detener a los huelguistas que usan el derecho de vigilar el taller.

Esa detención a mano armada—procedimiento policial con bandidos—no vaya a creerse que es el prólogo de un drama terrible. El señor Taylor se vale de él para asegurar en los huelguistas una pose que le permita sacarles la fotografía. El señor Taylor erró en el procedimiento literario para sacar a flote su mala causa, erró igualmente en el recurso artístico, de pésimo gusto, para atraerse las simpatías de una supuesta opinión pública, y erró también en la manera de obtener fotografías de los huelguistas. Como hombre dispuesto a hacer gratis los servicios de fotógrafo, por su gran afición a este arte, debió limitarse a anunciar sus propósitos a los huelguistas, indicándoles que anexo a la cámara fotográfica habría servicio de toilet, y quizás sus deseos fueran colmados sin necesidad de esos feos pistolones tan extraños a ese fin y tan en pugna con el carácter exquisitamente afable del señor Taylor.

Nosotros lamentamos que en este conflicto pierda el señor Taylor los estribos y haga el ridículo, cumpliéndose de esa manera una profecía que él mismo hiciera al comenzarse, y que, si entonces no la alcanzábamos, ahora la vamos comprendiendo por el papel que en él desempeña el referido señor. La profecía se refería a que en la lucha iban a verse cosas ridículas.

En verdad el señor gerente de la casa Sage, Fredk y Cía., cuyo nombre invoca como demostración elocuente de prestigio y dignidad, hace un triste y feo papel en el actual conflicto, los camaradas que están de vigilancia en los alrededores del taller lo encuentran siempre acompañado de esos ruines elementos asalariados por la Asociación del Trabajo, hoy corifeos de este señor, y en nombre de esa casa recurren hasta el atropello más chocante y vergonzoso, como es el de alarmar al vecindario con disparos de revólveres, para provocar a los que con pleno derecho hacen en forma correcta y educada la debida propaganda entre los que engañados son llevados a traicionar este justo movimiento.

Convénzanse los señores industriales, y así lo haga el que desde un puesto honorario los representa: a los trabajadores no se les vence con las armas indignas que se esgrimen en el actual conflicto, por parte de los que se creen con el derecho absoluto de tener razón porque poseen el dinero. Hoy los señores industriales están fuera de la órbita de empaque que los caracteriza para con los trabajadores, hoy la lucha los coloca como iguales entre los detestables elementos de la Asociación del trabajo.

Los personales no decaen en su espíritu combativo, están convencidos de que el conflicto actual es la resultante del propósito deliberado de combatir a la organización obrera que sabe poner vallas a los desmanes de los señores industriales.

A éstos se les ha metido en la cabeza hacernos tragar el llamado por ellos «tratado colectivo del trabajo», cuyas bases las conocemos si juzgamos por la forma en que son considerados los pobres diablos que están traicionando las huelgas nuestras, salarios de 0,90 centavos por hora, y cantidad de éstas de acuerdo al capricho de los gerentes, así como el trabajo, que lo impondrían a destajo o por piezas. Esto no es impresionismo, esta idea fué sugerida más de una vez a los obreros por el señor gerente de la casa Nordiska, a los cuales éstos jamás les dieron valor, pero al presente estos señores se proponen derrotarnos para imponer su descabellado criterio, y nosotros a nuestra vez les demostraremos que para vencer no sólo se debe contar con la fuerza y la inconsciencia, sino con la razón y el derecho que en esta oportunidad no forma parte en las filas de los señores industriales.

Firmes en la lucha, camaradas, que el triunfo es nuestro. Tengamos en cuenta que en la lucha actual no estamos solos, todos los que sienten los anhelos de un mejor bienestar están a nuestro lado: a los compañeros marítimos, trabajadores del estado y Confraternidad Ferroviaria se unen los camaradas del Sindicato Trabajadores en Madera de La Plata, que por medio de una delegación venida exprofeso a nuestra organización nos trae un saludo fraternal de esos dignos trabajadores, así como su más amplia solidaridad moral y material,

UN OBRERO HUELGUISTA.

Los verdaderos inteligentes saben que la verdad fué siempre sinónimo de dignidad. Por ello los genuinos hombres de talento tienen como blasón que los ennoblece, a la verdad.

LÓPEZ DE MOLINA.

LA LUCHA CONTRA EL CRUMIRO



¿Qué es esto de ir a trabajar? Aquí se trabaja cuando lo ordena el Sindicato.